



Momentos

684 637

Juan Guzmán Cruchaga

Por CARLOS RENE CORREA

En el acto de inauguración de la plaza que lleva su nombre, Carlos René Correa, presidente del Grupo Fuego de la Poesía y director del Instituto Cultural de Ñuñoa, pronunció las siguientes palabras:

Extraña que en este tiempo prodive a la servidumbre de lo material y perecedero, se inaugure una plaza pública con el nombre de un poeta, porque ellos, simplemente, simbolizan la magia íntima del espíritu.

Desde hoy, el gran poeta Juan Guzmán Cruchaga es dueño de este recinto donde junto a él y su poesía habitarán los árboles, las flores, los pájaros, la luz.

El autor de valiosos libros, el notable diplomático que llevó por el mundo la expresión cultural y artística de Chile, está con nosotros y preside, simbólicamente, esta ceremonia.

El poeta de "Canción", "Agua de Cielo", "Aventura", "Alta Sombra", "Sed", nos ofrece de nuevo la oración y el canto esencial de su espíritu y escucharnos con recogimiento unos de sus últimos versos, de acerto profundo e inconfundible:

"Doy por ganado todo lo perdido
y por ya recibido lo esperado
y por vivido todo lo soñado
y por soñado todo lo vivido."

Era Juan Guzmán Cruchaga el poeta que sonreía con tristeza. Poseyó la sabiduría de ser humilde y diáfano. No desligó su poesía de formas elementales y la expresó con brevedad profunda y con una gracia señorial que le otorgó perfección y naturalidad.

Viejos salones, pianos enmudecidos por el tiempo, ronda y golondrinas, amor, agua y luz caerán y volarán, son elementos vivos en

la creación del poeta, que en 1962 obtuvo el Premio Nacional de Literatura.

Su poesía se estableció entre el amor y la muerte, mas la plenitud de otras innumerables vivencias, también estuvo presente en los caminos del poeta.

Juan Guzmán Cruchaga fue también autor teatral y en ese campo de su acción creadora cabe señalar su obra "María Conscientia o la otra cara del sueño", que obtuvo el Primer Premio de Teatro Nacional de la Universidad de Chile y triunfó en Buenos Aires y Madrid.

Se distinguió por ser un depurado artifice de su mundo interior. Y oímos su voz cuando dice: "Alma, no me digas nada/ que pra tu voz dormida, / está mi puerta cerrada".

Buscó la levedad y cierta ondulación de inimitable gracia. Fue claro y profundo y por ello hoy lo recordamos, por ese su magisterio de poeta y artista que no ha perecido.

Habitará en esta plaza para siempre el poeta Juan Guzmán Cruchaga. Sus versos se transformarán en hojas, en árboles, en flores. Volarán en éxtasis con los pájaros y desnudarán en silencio la alquimia de su alma.

Quienes por aquí transiten deben saludarlo como a un gran hermano de la belleza, porque Guzmán Cruchaga poseyó en valles de poesía y desde hoy es el propietario de esta bella plaza de la comuna de Providencia que lleva su nombre.

Dios lo bendiga y dé mucha luz al poeta que nos dejó tanta poesía profunda y mágica de su espíritu; a nuestro Juan Guzmán Cruchaga que nos invita, silenciosamente, a conocer el misterio del reino de su poesía.

Último momento. 290.30-X-1981. P.7.

Juan Guzmán Cruchaga [artículo] Carlos René Correa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Correa, Carlos René, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juan Guzmán Cruchaga [artículo] Carlos René Correa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)